

1. Presuposiciones necesarias con las que debemos trabajar al momento de acercarnos a interpretar el libro de Génesis

1.1. Presuposiciones fundamentales

→ ¡El libro de Génesis fue escrito por iniciativa divina y no por iniciativa Humana!¹

→ Nosotros debemos subyugarnos debajo de la presuposición fundamental y en todo nuestro trabajo exegético con el libro de Génesis (y con todas las SS.EE.) que Génesis (y todas las SS.EE.) forma parte de la autorevelación de Dios hacia los seres humanos.²

→ El Génesis es parte de *πᾶσα γραφή* (toda Escritura) y es por ello también *θεόπνευστος καὶ ὠφέλιμος* (espirada por Dios y útil) (2Tim 3, 16).³

→ Dentro de esta presuposición fundamental tenemos que ver también el hecho de que Dios mismo se reveló als ser humano, al cual hizo a su imagen y semejanza, bueno, sin pecado, capaz de honrar a Dios. Este ser humano cayó en pecado. Pero Dios se reveló a si mismo a este ser humano pecador, por medio de seres humanos pecadores, como el único Dios. Este promete salvarlo y lo hace. Esta revelación al ser humano a través de seres humanos pecadores es absolutamente confiable por el hecho de la teopneustía (inspiración) por medio del Espíritu Santo.* El que estudia Génesis se encuentra por ello con revelación inspirada por Dios y recibe su mensaje como un mensaje absolutamente confiable.⁴

1.2. Relación Génesis - Nuevo Testamento

→ Lo que el Génesis tiene que decir con respecto a la creación, la situación original en el paraíso y la así llamada caída, está íntimamente relacionado con el mensaje de salvación del NT.

Es exactamente aquí donde el AT y el NT están tan estrechamente relacionados, que si deseamos el recuento del Génesis, también deseamos el mensaje del NT. Simplemente no se va a entender (por lo menos no correctamente). La veracidad del Génesis juega un rol fundamental para la veracidad de la historia de la salvación.

Si los primeros capítulos del Génesis no son recuento de hechos verdaderos, entonces el hijo de Dios tampoco es el Logos encarnado (Juan 1), ni el antitipo universal de Adán, con todo lo

¹ G. van Groningen, „Interpretation of Genesis“, *Journal of The Evangelical Theological Society*, Vol. XII, Part IV, Fall 1950, p. 199-218, citado en S. R. Külling, „Prinzipielle, einleitende Vorbemerkungen zur Auslegung der Genesis“, *FUNDAMENT*, Erstaussgabe 1981, p. 18.

² S. R. Külling utiliza en su artículo „Prinzipielle, einleitende Vorbemerkungen zur Auslegung der Genesis“, *FUNDAMENT* 3/1981, p. 22. un ensayo de van Groningen (*ETS-Journal* XIII, Part IV, 1970, S. 214ff) para mencionar algunas presuposiciones básicas al momento de interpretar el libro de Génesis.

³ Ibid.

⁴ Ibid.

que esto implica. Esto significaría que el hijo de Dios tampoco es el obediente, el que hizo posible la reconciliación de los seres humanos (que son creación de Dios) con el Creador. Esto significaría que el hijo de Dios tampoco es el que hizo posible el perdón total de pecados por medio del castigo que él sufrió sustitutoriamente por todos los seres humanos, a los cuales en realidad les correspondía este castigo, y tampoco es el que los salvó gratuitamente (Rom 5).⁵

→ Génesis significa “comienzo” y un buen entendimiento del comienzo es esencial para el entendimiento de toda la biblia. La interpretación del Génesis tendrá influencia sobre el entendimiento del “resto” de la Biblia.⁶

1.3. Presuposiciones con respecto al método

Nuestra exégesis tiene la tarea de descubrir la intención del texto. Para llegar a esto es necesario acompañar el estudio del texto con oración persistente y sabia, pidiendo siempre también la iluminación del Espíritu Santo.

→ Un texto tiene que ser entendido como verdadero en su sentido literal, salvo que su contexto indique que debe ser entendido de forma figurada.⁷ (Un texto fuera de su contexto siempre es un pretexto). (Revisar lo aprendido referente a las figuras literarias).

→ Informaciones “extra bíblicas” concernientes a la cultura, a la lingüística, etc. tienen que ser puestas al “servicio” del texto y nunca como “maestros” del texto. La norma sigue siendo el texto bíblico. Tenemos entonces que desechar informaciones “extra bíblicas” que no concuerdan con la verdad de las SS.EE. Nunca debemos subyugar el texto bíblico bajo evidencias externas.⁸ Esto significa también que no debemos llegar a dudar de la veracidad del texto bíblico en base a las evidencias externas.

→ Tenemos que aplicar un **método exegético que tome en serio tanto el aspecto gramatical, histórico y teológico del texto**.

a) primero tenemos que entender el texto desde el punto de vista **lingüístico** –

⁵ W. M. Oesch, “Die Lehre von der Inspiration und ihre Anwendung auf die Urgeschichte”, *Fuldaer Hefte* 13, Berlin, 1960, p. 51, citado en S. R. Külling, „Prinzipielle, einleitende Vorbemerkungen zur Auslegung der Genesis”, *FUNDAMENT*, Erstausgabe 1981, p. 20.

⁶ S. R. Külling, „Prinzipielle, einleitende Vorbemerkungen zur Auslegung der Genesis”, *FUNDAMENT*, 3/1981, p. 24.

⁷ J.W. Montgomery, The Approach of New Shape Roman Catholicism to Scriptural Inerrancy: A Case Study for Evangelicals, *Bulletin ETS* 10, No. 4 (1967), pp. 209-225, cit. en Art. van Groningen, p. 205/6, citado en *Ibid.*

⁸ *Ibid.*

gramatical:

- a1) tenemos que delimitar el texto.
- a2) tenemos que comparar traducciones y encontrar una versión propia. Esto nos ayudará a ver en un primer paso, donde hay posibles dificultades en la traducción, lo que nos debe llevar al texto hebreo. En un futuro es necesario partir del todo del texto hebreo (y trabajar en una traducción propia).
- a3) ¿De qué tipo de texto se trata? (Género literario, tipo de texto dentro del género literario).
- a4) ¿Literal o figuradamente? (Figuras literarias).
- a5) tenemos que explicar la relación de las oraciones y partes de oraciones entre sí (para lo cual nos ayudará hacer un diagrama de flujo, explicando la estructura del texto)
- a6) tenemos que explicar los términos importantes del texto que queremos exegetisar.
- b) tenemos que analizar los **aspectos culturales, geográficos, históricos** relevantes para entender el texto (entendemos el texto en su trasfondo y contexto histórico).
- c) tenemos que **entender el texto teológicamente**. Con esto trataremos de trabajar y describir el significado teológico del texto para sus oyentes, a través de los tiempos hasta el presente. Nosotros somos exegetas teológicos y estamos por ello involucrados con el texto que analizamos. Los requerimientos teológicos del texto que investigamos, que es palabra de Dios, también nos concierne a nosotros personalmente. (Das Studium des AT, 153.154). Este paso nos ayudará enormemente a llegar a una aplicación y con ello a formular una prédica.